SOS lechero

José Félix
Lafaurie Rivera
jflafaurie.articulos@fedegan.org.co



En medio de la pandemia, la industria láctea ha vuelto con el anuncio de ¡Enlechada!, para justificar baja de precio y disminución de compras al ganadero, arrastrando al mercado formal y al inmenso mercado informal de leche cruda, en el que ya el ganadero recibe un precio muy bajo. Los economistas llaman "oligopsonio" al mercado con muchos compradores y pocos vendedores, convertidos en "dioses" de la plaza, decidiendo a quién comprar, cuánto y a qué precio; en fin, decidiendo quién vive y muere en el mercado. Esa es la posición de la industria láctea. El esfuerzo de 320.000 ganaderos, la mayoría pequeños, produce más de 7.300 millones de litros de leche, pero la industria acopia menos del 50%; apenas 3.241 millones en 2019, concentrado en seis empresas con el 60% del acopio formal. No obstante, la industria no está interesada en aumentar su capacidad, porque comprando la mitad de la producción ya "mangonea" el mercado, y el enorme margen de leche que se distribuye cruda, sin higienización alguna, siglo y medio después del descubrimiento de Pasteur, le permite gritar en cualquier momento ¡Enlechada! y cuadrar sus utilidades a costa del ganadero. La industria debe crecer, sobre todo con productos para sectores menos favorecidos, pero no tiene mayor presión para hacerlo, mientras que los gobiernos sí han cedido ante los "cruderos", que bajo el argumento de "lo social" esconden verdaderas mafias que se lucran del esfuerzo ganadero. Hoy, en Colombia, la comercialización de leche cruda debería estar prohibida en ciudades de más de 100.000 habitantes, pero la política pública se detuvo en ese aspecto durante la era Santos. El Decreto 616/06 estableció el reglamento técnico para la producción y comercialización de leche, con la idea de modernizar el sector frente a la suscripción de TLC con productores mundiales como USA y la UE, pero los Tratados se firmaron y la ampliación del procesamiento nunca se dio, con argumentos populistas bajo la presión de los cruderos y el desinterés de la industria, que vio en los TLC la oportunidad para importar barato y anunciar falsas enlechadas. A mayo había importado 40.000 toneladas; cerca de 400 mil litros que dejaron de comprarle al ganadero. El argumento de "enlechada" para bajar 5% el precio de compra y reducir 10% el acopio, como pretende la industria, además de falso, pues no hubo déficit en verano, ni hoy hay exceso, puede quebrar a cerca de 300.000 familias, una infamia en medio de la pandemia. Hoy la utilidad de la cadena se concentra en la industria y el comercio, cuando lo que se necesita es leche colombiana para todos, a precio asequible, con utilidad razonable para todos y un precio decente para el ganadero, porque sin él…no habría nada. Por ello, en representación de los campesinos que a diario madrugan al ordeño, lanzamos al Gobierno un SOS lechero.

Coincidencia fatal

Amylkar D.
Acosta Medina
amylkaracostamedina@gmail.com



Se repite la historia. En el año 2011 se aprobó una reforma al régimen vigente de las regalías mediante el Acto legislativo 05 de ese mismo año. Según el entonces ministro de Hacienda Juan Carlos Echeverri, los ingresos provenientes de las regalías iban a "aumentar de manera sustancial" y que por lo tanto había que "cambiarle la gobernabilidad y esparcirlas en todo el territorio nacional y no sólo focalizarlas en ciertos sitios". Según sus cálculos, después de haberse recibido por dicho concepto $46.6 billones en el lapso comprendido entre 2000 y 2011, se esperaba recibir $94.8 billones entre 2012 y 2020.

Pero, justamente ese mismo año sirvió de punto de inflexión, a partir del cual empezaron a derrumbarse los precios del carbón, el oro y el ferroníquel primero y posteriormente, a partir de mediados de 2014, cayeron también los precios del petróleo, después de un largo ciclo de precios altos de las materias primas. Ello, como era de esperarse, repercutió en una sensible reducción de las regalías, de tal suerte que entre 2012 y 2018 se recibieron, a duras penas, $52.1 billones.

A consecuencia del "cambio de gobernabilidad" de dicha reforma, los departamentos y municipios productores y portuarios vieron reducirse drásticamente las regalías directas que recibían, afectadas por partida doble, toda vez que después de recibir en promedio por dicho concepto el 74% de la totalidad de las regalías a percibir sólo el 10% como asignación directa y de contera, tal porcentaje se ha venido aplicando sobre un monto menor de regalías con respecto al 2011 y los años anteriores.

Ello, desde luego, provocó un gran descontento y una gran inconformidad en las regiones en donde operan las empresas que extraen los recursos naturales no renovables (Rnnr), exacerbando la conflictividad social y el rechazo de dicha actividad, poniendo en riesgo la viabilidad de los proyectos extractivos. La saliente ministra de Minas y Energía María Fernanda Suárez, lo percibió y lo dijo claramente, "las regiones productoras no están satisfechas con las regalías que reciben hoy". Lo propio manifestó la exdirectora del DNP Gloria Alonso, "si no les hacemos ver a las regiones productoras los beneficios que puede traer la explotación de los recursos naturales no renovables, ni los productores ni los no productores van a ver las regalías".

> **"Las regalías se están viendo afectadas por la caída tanto de los precios como de la producción del carbón y del petróleo, los cuales contribuyen con el 85% de las regalías que se generan por la explotación de Rnnr".**

Este es el origen del Acto legislativo 05 de 2019, modificatorio del Acto legislativo 05 de 2011. Se dispuso, entonces, barajar para volver a repartir las regalías, redistribuyéndolas de tal forma que a los departamentos y municipios productores y portuarios se les mejorará su participación. En efecto, en virtud de esta reforma se le duplica dicha participación pasando la asignación directa del 10% al 20%. Como lo afirmó la exministra de Minas y Energía, con esta reforma "estamos devolviendo el péndulo y yo espero que esta reforma sea el equilibrio justo, en donde hay más plata para los productores de manera importante y para los no productores también".

Pero, cabe preguntarse, cómo hacer para lograr que haya "más plata para los productores y para los no productores también". Ímproba tarea esta, tan difícil como lograr la cuadratura del círculo. Pero, este acertijo lo resolvió la exministra: la respuesta está en el desahorro de los recursos del Fondo de Ahorro y Estabilización (FAE) del Sistema General de Regalías (SGR), que después de contar con el 30% de este y verse reducido al 20% en el Acto legislativo 04 de 2017, ahora se ve reducido a su mínima expresión, del 4.5%. Como dijo la ministra, "se ahorra menos", "ese es el sacrificio" remató diciendo. Preocupa sobremanera que, en adelante, las regiones no van a ahorrar, como lo venían haciendo, parte de los recursos provenientes de las regalías para cuando sobrevengan las épocas de vacas flacas.

El hecho cierto es que este incremento del 10% al 20% de la asignación directa de las regalías para los departamentos y municipios productores y portuarios no se va a sentir porque, coincidencialmente, tal como sucedió con la reforma de 2011, las regalías se están viendo afectadas por la caída tanto de los precios como de la producción del carbón y del petróleo, los cuales contribuyen con el 85% de las regalías que se generan por la explotación de Rnnr. Huelga decir que las regalías son los únicos recursos ciertos con los que cuentan las regiones para financiar sus proyectos de inversión.

Aunque con esta reforma se dio un paso importante al simplificar el SGR, queremos plantear le algunas acotaciones. Si bien se suprimieron los órganos colegiados de administración y decisión (Ocad), que nunca funcionaron de la mejor manera, pervive el del fondo de "inversión regional", en el que se fusionan el Fondo de Desarrollo Regional (FDR) y el Fondo de Compensación Regional (FCR) del SGR. Y, lo que es más grave, se establece que la viabilización de los proyectos que se financien con tales recursos se mantendrá en cabeza de los ministerios y de los departamentos administrativos del orden nacional, menoscabando la autonomía territorial consagrada en los artículos 1º, 3º y el 287 de la Constitución Política.

La oportunidad para introducirle los ajustes requeridos, entre ellos la supresión del odioso veto, es el proyecto de ley que reglamentará el Acto legislativo 05 de 2019, el cual, por omisión del Congreso, al no darle trámite en las sesiones que se clausuraron el pasado 20 de junio, habilitó, como lo prevé el Parágrafo 2º transitorio del artículo 1º de dicho Acto legislativo, al Presidente de la República Iván Duque para expedirla mediante Decreto – Ley, en orden a garantizar "la operación del Sistema según el nuevo marco constitucional". Dada la importancia, trascendencia y la sensibilidad regional que despierta esta Ley, es de esperarse que su texto sea concertado con las regiones, las cuales al fin y al cabo son las titulares de los recursos provenientes de las regalías.

El estallido social que se avecina

Jacobo Solano C.
jacobosolanoc@hotmail.com



El Covid-19 está descubriendo el país que muchos no querían ver, ha desnudado un gobierno sin liderazgo, con pocos logros luego de dos años de su elección y, lo más grave, sin un plan claro de inversión, ni reformas para enfrentar el estallido social que se avecina, motivado por el incremento de las cifras de pobreza, desempleo e inseguridad, un panorama que ya se había asomado con las protestas de noviembre, en 2019.

La desigualdad en este país está llegando al límite y muchos pretenden ignorarlo; mientras los millonarios de Canadá, EEUU y Reino Unido, deducen que para salir de este gigantesco problema hay que ser más creativos y solidarios, le piden a sus gobiernos que les incrementen los impuestos; los ricos de Colombia se quedan callados, piensan en cómo ganar más en la pandemia y, por así acaso se presenta un problema social, salir despavoridos del país, no son capaces de discernir que la sociedad como tal, requiere unidad para afrontar un momento marcado por la incertidumbre. Así como la vacuna puede salir en 1 año, como dice Duque, puede que salga en 10 años o que no llegue como ha ocurrido con el Sida. Lo que pasa es que el Gobierno cada día se desdibuja más, escucha más a los gremios que a su propio pueblo, con un presidente timorato que no tiene claras las medidas, sobre todo económicas, para enfrentar lo que se viene: contracción de la economía al 15%, desempleo en 25%, déficit fiscal altísimo, etc. Aquí y ahora, se requiere el talante de un estadista que genere confianza y que tome decisiones; la agenda legislativa está prácticamente fracasada; las reformas pensional y laboral, política y de justicia, no se han tramitado; el tema de la paz no puede ir peor, guerrilleros que se acogieron a la paz, por física desidia de Duque y su partido, están saliendo de los CTR para preservar sus vidas, como pasó en Ituango; solo en este año, van más de 130 líderes sociales, asesinados, ni la pandemia ha podido frenar este desangre; sobre el narcotráfico, lo que está ocurriendo en México, con el ejército que presentó alias El Mencho, es solo el preludio de lo que va a pasar en Colombia, un país saturado de desocupados, sin inversión rural, será presa fácil de un negocio que sigue creciendo hasta poner en jaque a los gobiernos ¿Qué irá a pasar? Nadie sabe, pero por las proyecciones, se vislumbra que mucha gente va a salir a buscar opciones en la calle, vendrán más marchas, protestas y plantones, exigiendo un compromiso claro con las necesidades a una clase política desprestigiada y corrupta que solo piensa en su propio beneficio y más parece que habitaran en universo paralelo. Duque pone de fiscal a su amigo para que no lo investigue, pero también quiere poner de procuradora a su ministra Margarita Cabello para blindar a su partido, el fiscal Barbosa nombra a la esposa del contralor y el contralor nombra a la esposa del fiscal, el senador Pulgar intenta transar a un juez para ayudar a sus aliados políticos, eligen como presidente del Congreso al señor Arturo Char porque pertenece a un clan poderoso que pone votos pese a que no presenta proyectos ni asiste a las sesiones. La gente está cansada de los mismos con las mismas, lo que puede desembocar en un escenario electoral perfecto para un populista inepto de derecha, estilo Bolsonaro o de izquierda, estilo Amlo o Maduro, que radicalizaría aún más la polarización y las posiciones políticas, lo cual sería nefasto para nuestra democracia.

> **"La de sigualdad en este país está llegando al límite y muchos pretenden ignorarlo; mientras los millonarios de Canadá, EEUU y Reino Unido, deducen que para salir de este gigantesco problema hay que ser más creativos y solidarios…"**